

# Pensar y hacer cine hoy

Adrián Tomás Samit

Cineasta y responsable del blog de cine *Anuncios para coches*

Se han escrito libros muy diversos sobre ello. Todavía hoy nos lo seguimos preguntando. ¿Qué es el cine? La respuesta siempre es personal. Se puede entender el cine como parte de la industria del entretenimiento. También como un medio de expresión artística y personal. O como una herramienta de documentación. Y como éstas, habría muchas respuestas posibles. El cine es un objeto cuyas posibilidades dependen de las intenciones de aquel que lo trabaje.

Mi experiencia con el cine, mi manera de pensarlo y de acercarme a él, me han llevado a apreciarlo y a encontrarle interés como un instrumento de intervención cultural a través del cual podemos comprender mejor el mundo, traspasar fronteras, ampliar el pensamiento y replantearnos todo aquello que lo hace funcionar. En definitiva, a ser críticos, a través del conocimiento socio-histórico universal. Como perfecto contenedor de las artes tradicionales, nos permite acercarnos a cualquier forma de expresión, tiempo (histórico), sociedad y geografía.

Entendiéndolo de esta manera, es imposible escapar de la doble vía. Es decir, abordarlo tanto desde la teoría como desde la práctica. En 2012, tras terminar la licenciatura en Comunicación Audiovisual en la Universitat Jaume I, me fui a Barcelona para realizar un Máster en cine documental. Durante ese periodo, y partiendo de estas preocupaciones, surge *Anuncios para coches. Blog de cine.*

La blogosfera cinéfila está en su mayor parte dedicada a *fanblogs* de cine *mainstream*, o blogs donde el contenido mayoritario son las noticias y la crítica, y donde imperan en todo momento los criterios de noticiabilidad e inmediatez. Además, se ofrecen lecturas muy parciales, en muchas ocasiones limitadas.

*Anuncios para coches* surge con la idea de cubrir un hueco en este aspecto. El blog está enfocado al estudio del cine de autor, entendiendo por tal aquel que

ofrece una visión más personal y crítica sobre la sociedad en su contexto de producción. Para ejemplificarlo en figuras, algunos paradigmas del mismo podrían ser Flaherty, Chaplin, Ozu, Varda, Pasolini, Angelopoulos, Akerman, Kiarostami o Jaime Rosales. El planteamiento inicial consistía en ofrecer textos y análisis de corte universitario, que hubieran sido dignos de una cualificación reconocida por parte del profesorado; y también textos publicados en revistas especializadas y congresos, sometidos a exigentes procesos de evaluación.

El trabajo *blogger* en *Anuncios para coches* se desarrolló en paralelo a la producción del cortometraje de raíz documental *Monumentos en la luna*, en el que la forma venía determinada por ese acercamiento cultural al cine. H.P. Lovecraft, la memoria de los habitantes de una pequeña cementera que la misma industria levantó y demolió y el paisaje como testigo del tiempo se aunaban para buscar una forma en la que la narración cinematográfica potencia el valor socio-histórico del medio, con la intención de lograr una obra que llegara al público al tiempo que le hiciera enfrentarse a su propio contenido.

En la búsqueda de la materialización de este planteamiento, surgió la idea de que *Anuncios para coches* incorporase la sección *Making Of*, donde al análisis fílmico le acompaña un «detrás de las cámaras» de películas como *Metrópolis* (Fritz Lang, 1927), *Innisfree* (José Luis Guerín, 1990) o *La muerte del señor Lazarescu* (*Moartea domnului Lăzărescu*, Cristi Puiu, 2005). Así, el blog se fue ampliando. Llegaron secciones como conferencias y ruedas de prensa de cineastas, retrospectivas, artículos de revistas internacionales, etc.

El blog (y su página de Facebook) han sido reconocidos muy lentamente. Pronto comencé a colaborar con el programa de VoxUJI Radio *Primera toma* como participante y editor de sus *podcasts*. Luego se produjo el ingreso en la Asociación de Blogs de cine. Por fin, se abrió una línea de colaboración con la web *Doctor Ojiplático*, a raíz de la cual se creó una nueva sección dedicada al cine experimental. *Anuncios para coches* comenzó a obtener un mínimo prestigio. La entrevista en el programa *La isla desierta* de Radio Uruguay significó una suerte de globalización.

A pesar de todo, las visitas y el número de seguidores apenas han crecido. En el momento de redactar este texto, en junio de 2015, los seguidores en la red social son 210. Las visitas mensuales al blog en torno a las 720. A comienzos de año se abrió una cuenta en Twitter que no ha logrado arrastrar a los seguidores que yo lo conocían, y que apenas cuenta con 37 *followers*. Han sido hasta el momento cuatro años de trabajo, al final de los cuales se acusa un cierto desánimo ante el desinterés por cierto tipo de cine entre las nuevas generaciones y el nuevo contexto cultural. Una situación que casi lleva al desencanto y a repensar el cine actual y su funcionalidad.

La práctica teórica-*blogger* ha discurrido en todo momento en paralelo a la de cineasta. Para el proyecto que siguió al de Barcelona, logré una beca concedida por el Ayuntamiento de Castellón y que me llevó a Berlín. Allí realicé un proyec-

to artístico cuya pieza central era un documental sobre la residencia de artistas GlogauAIR. En el proceso conocí a otros cineastas para quienes sacar adelante proyectos constituye una tarea quimérica y con un coste que deben asumir por completo. Mi trabajo se expuso en diferentes exhibiciones y ferias de arte, entre ellas ARCO en Madrid. Pero no ha llegado a salas ni a festivales. Y de esta manera siguen surgiendo dudas de las derivas del cine visible hoy, y se va confirmando la idea de que un cierto tipo de expresión audiovisual va camino de terminar enclaustrado en salas museísticas donde el espectador lo tratará como algo que no es, cambiando su forma de contemplarlo. Porque el cine como valor cultural necesita un tiempo de visionado y reflexión que ya no se permite en las salas y del que carece el museo. ¿Los festivales? Como el arte, se han convertido en un circuito cerrado de autoconsumo, por lo que el público general, aquel al que debería llegar el valor cultural del medio, queda al margen.

Después de Berlín, ante el hundimiento de la industria audiovisual en la Comunidad Valenciana, la dificultad laboral en todo el país y la imposibilidad de sacar adelante proyectos (como hemos visto, el primero vino apoyado por la Escuela de Cine de Barcelona y el segundo por el Ayuntamiento de Castellón, nunca por iniciativas privadas), amén de razones personales que terminaron de reforzar mi decisión, partí hacia Corea del Sur. Al tiempo que intento asentarme allí y comienzo a preparar nuevamente mis estudios enfocados hacia la conexión cinematográfica cultural entre Asia y Europa, sigo intentando levantar proyectos cinematográficos. En este momento se encuentran en posproducción dos documentales sobre procesos de creación: el de una artista coreana que está realizando una instalación permanente con materiales naturales para una de las nuevas megaconstrucciones que la burbuja inmobiliaria coreana está llevando a todo el país; y el del grupo de teatro de calle Xarxa Teatre en su aventura por tierras coreanas mientras preparan sus actuaciones en el contexto del desmoronamiento de su forma de vida en la Comunidad Valenciana. El primero de ellos tendrá un hueco en la próxima exhibición de la artista. El futuro del segundo todavía es una incógnita. ¿Quién está dispuesto todavía a comprar y vender este tipo de cine? ¿Y a verlo?

### **Enlaces:**

*Anuncios para coches. Blog de cine:*

<http://apcblogdecine.blogspot.com.es/>

<https://www.facebook.com/apcineblog>

[https://twitter.com/apc\\_blogdecine](https://twitter.com/apc_blogdecine)

*Doctor ojiplático:*

<http://www.doctorojiplatico.com/>

*La isla desierta:*

<http://isladesiertablog.blogspot.com.es/2014/08/domingo-310814-de-19-21hs.html>

### **Referencia de este artículo**

Tomás Samit, Adrián (2015). Pensar y hacer cine hoy. En: *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº10. Castellón: Asociación para el Desarrollo de la Comunicación adComunica, Universidad Complutense de Madrid y Universitat Jaume I, 169-172. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2015.10.12>.